

GUIA DE TRABAJO N°2

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA O CASTELLANA

Los idiomas son organismos vivos que van variando a través del tiempo en la medida en que los hablantes sienten nuevas necesidades de comunicación. Así ha ocurrido y ocurre con el castellano o español, nuestra herramienta de comunicación. Ahora estudiaremos las diversas etapas de su formación.

1. Hasta la llegada del latín: las lenguas prerromanas

Cuando los romanos llegan en el 218 a. C., al Norte de la Península Ibérica se hablaba lo que hoy es el euskera, por tanto esta lengua no procede del latín.

En Andalucía estaban los tartesios y en Levante se hallaban los iberos. En esta zona, en diversos tiempos, dejaron sus huellas los etruscos, de origen italiano; los fenicios (Gádir, Cádiz); los cartagineses (Cartago Nova, Cartagena); los griegos, que denominaron Iberia a nuestra Península, (Lucentum, Alicante).

En el Centro y el Noroeste de la Península encontramos la presencia lingüística de: los ligures, pueblo de la costa mediterránea francoitaliana, (Toledo); los celtas, que llegan desde el sur de Alemania hacia el s. VII a. C. y ocupan las regiones altas del centro hasta Galicia y sur de Portugal (Segovia); los celtíberos en el Centro y Bajo Aragón, donde se mezcla el habla de los pueblos.

Todas estas lenguas dejarán su marca en el castellano y en el resto de las lenguas constitucionales.

2. La lengua latina

Cuando llegaron los romanos, todas las lenguas desaparecieron menos el vascoence o euskera; de todas formas, todavía quedan en la actualidad palabras de origen prerromano: barro, cabaña, cerveza, salmón, carpintero, conejo, charca, perro, lanza, balsa...

En el año 218 a. de C. empieza la incorporación de España al mundo grecolatino. Los romanos luchan con los cartagineses y conquistan la península.

Mientras los romanos van conquistando la Península Ibérica (terminan el año 19 a. C.), el latín, lengua del tronco indoeuropeo, se va extendiendo por todo el territorio creando una unidad lingüística que nunca había existido. Para su expansión recibe la ayuda del cristianismo, que la toma como vehículo de evangelización.

Los romanos llegaron a España en el siglo II antes de Cristo. Trajeron su civilización más avanzada, sus costumbres y su lengua: el latín. Pero no el latín clásico de las personas cultas, sino el latín vulgar que utilizaban los soldados y la gente normal.

Las lenguas prerromanas compitieron con el latín durante algún tiempo, hasta que poco a poco éste las dominó. El País Vasco no sufrió la dominación romana como el resto de la Península y por eso conservó su propia lengua.

El latín del habla coloquial se denomina vulgar, para distinguirlo del utilizado en las grandes creaciones literarias romanas. De este latín vulgar van a surgir en toda Europa las lenguas romances a partir del siglo VIII: aragonés, leonés, castellano, gallego, portugués, catalán, provenzal, francés, italiano, sardo, romanche, rumano y dalmata.

El latín

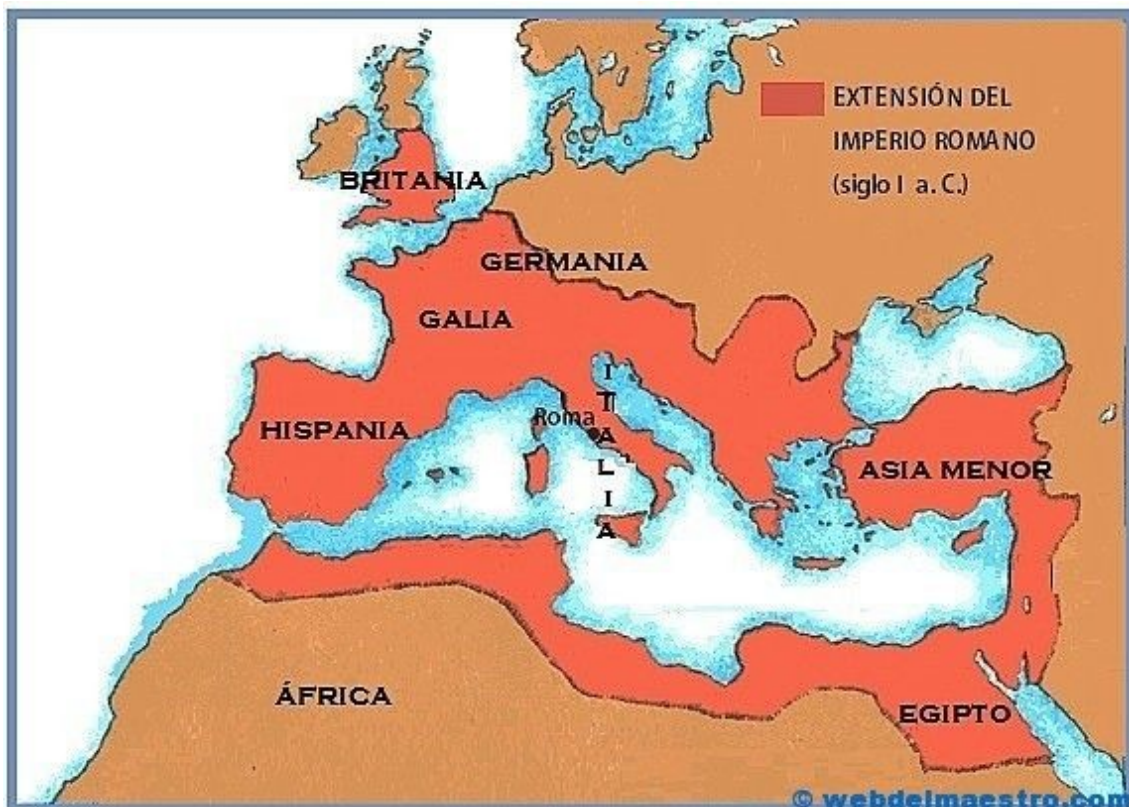
LA GUERRA DE LAS GALIAS (César) Gallia est omnis divisa in partes tres, quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis, legibus inter se differunt.

Toda la Galia está dividida en tres partes, de las cuales habitan una los belgas, otra los aquitanos y la tercera los que en su lengua se llaman celtas y en la nuestra galos. Todos estos se diferencian entre sí por el idioma, las costumbres y las leyes.

La mayoría de las palabras del castellano proceden del latín (70 %): los días de la semana (menos el sábado), los meses del año, muchos nombres de ciudades y pueblos (Pamplona, León, Zaragoza, Lugo, Mérida, Astorga...), los numerales, etc.

Además de su lengua, nos dejaron el derecho y la religión.

A través del latín nos entraron muchas palabras griegas (llamadas helenismos): cirugía, estómago, melancolía, comedia, escuela, pedagogo, ángel, evangelio, cementerio, monasterio... Ésas serían palabras heredadas. Pero también hay palabras prestadas, es decir, tomadas porque hacen falta para denominar cosas nuevas. Es decir, las palabras del griego que tomemos más tarde serán ya préstamos, por ejemplo, durante el siglo XV también se introdujeron palabras del griego.



3. La lengua de los pueblos germánicos

Durante el siglo V después de Cristo, los llamados pueblos bárbaros, germánicos, invaden la Península Ibérica (año 409). Eran tribus de suevos, vándalos y alanos. Los más importantes fueron los visigodos, los más civilizados de los que vinieron a la península. No vinieron en gran número y se asentaron sobre todo en la meseta castellana.

Los visigodos se adaptaron a la cultura y al latín vulgar que se utilizaba en España; pero nos dejaron muchas palabras de su lengua que se llaman germanismos: guerra, robar, guardar, dardo, albergue, bandido, embajada, orgullo, escarnecer, ropa, ganso, aspa, guardia, espía, tapa, brotar... También el sufijo -engo (abolengo, realengo). Y nombres como Álvaro, Fernando, Rodrigo, Gonzalo, Alfonso, Ramiro...

La importancia de las invasiones germánicas para la historia lingüística peninsular no consiste en los escasos elementos góticos que han subsistido. El hecho trascendental fue que a raíz de las invasiones sobrevino una grave depresión de la cultura y se dificultaron extraordinariamente las comunicaciones con el resto de la Romania. El latín vulgar de la península quedó abandonado a sus propias tendencias.



4. La lengua árabe

En el año 711 se produce la invasión árabe. Diversas tribus dispersas de Arabia, siguiendo las doctrinas de Mahoma, inician la guerra santa y en menos de medio siglo se apoderan de muchos territorios; para conquistar España sólo necesitan 7 años. Casi sin resistencia, los árabes ocupan prácticamente toda la Península. Su cultura es superior a la de los visigodos. Por esto y por la cantidad de tiempo que estuvieron con nosotros (8 siglos), nos dejaron muchísimas palabras (en general, las terminadas en -í y las que empiezan con al-):

Agricultura	Alfalfa, alcachofa, acequia, albaricoque, algodón, azúcar, zanahoria, aceituna, naranja...
Jardinería	Alhelí, azucena, azahar...
Guerra	Alcázar, alférez, tambor, jinete, atalaya, hazaña...
Construcción	Albañil, alcoba, tabique, alcantarilla, azotea, azulejo...
Ropa y utensilios	Alfombra, taza, almohada, tarima, albornoz...
Ciencias	Álgebra, alcohol, cifra, jarabe, azufre, alambique...

Frente a la Europa cristiana y romano-germánica se alza el Islam. Los árabes, sirios y berberiscos no traen mujeres, se casan con hispano-godas, toman esclavas gallegas y vascas.

5. Las lenguas romances españolas.

La llegada de los pueblos germánicos a la Península Ibérica produjo la pérdida de unidad del latín y la aparición de variantes del mismo en distintas zonas geográficas. Aparecen las lenguas románicas o romances españolas, lejos de los territorios donde el dominio árabe era más fuerte: gallego, leonés, asturiano, castellano, navarro-aragonés y catalán. En la zona árabe los cristianos, y también muchos árabes y judíos, hablan el mozárabe, un latín evolucionado con muchos términos árabes. En esta lengua romance se escriben las jarchas: pequeños textos de amor, de dos, tres o cuatro versos, puestos al final de unos poemas de los escritores árabes y hebreos denominados moaxajas. Las primeras jarchas son del s. XI, aunque al parecer comenzaron a componerse en el X.

JARCHA	
¡Tant'amare, tant'amare, habib, tant'amare! Enfermiron uellos nidios ya duelen tan male.	¡Tanto amar, tanto amar, amado, tanto amar! Enfermaron (mis) ojos refulgentes duelen con mucho mal.



6. La lucha por la reconquista

La campaña por la reconquista se inició poco después de la invasión árabe, desde el norte hacia el sur. Fueron surgiendo reinos independientes con diferentes dialectos que luchaban entre sí por el poder y, a veces, se unían contra los moros. Entre los reinos se destacó Castilla llamada así por ser tierra de castillos fortificados. Los castellanos se destacaban por sus iniciativas militares y lingüísticas y en el siglo XI se destaca Rodrigo Díaz de Vivar, su héroe, llamada el Cid Campeador, que luchó heroicamente contra los moros. Castilla fue ampliando sus dominios y en su marcha hacia el sur contra los árabes también iba imponiendo el dialecto castellano, lo que dio origen a la unidad lingüística española.

En el siglo XV se unificó la península con la unión de los reinos de Castilla y Aragón (casamiento de Isabel y Fernando, llamado luego los reyes católicos y se declaró al castellano como lengua oficial).

<https://www.youtube.com/watch?v=TXHtmLZyO6c>

ACTIVIDADES

- A. Realiza una línea de tiempo con los acontecimientos de la lengua castellana.
- B. Menciona los países que actualmente se habla la lengua castellana.
- C. Elabore un esquema sobre el origen de la lengua castellana.

Director: Rolando Carrión